



Bono pidió más presencia en la calle a los líderes del PSOE.

Tras las elecciones del 6-J, el PSOE busca fórmulas para la renovación interna y todos, guerristas y renovadores, insisten en que algo debe cambiar, aunque no se ponen de acuerdo en los nombres de los que habrá que renovar. Las discrepancias ya se han producido mientras el secretario regional del PSOE, **Hernández Moltó**, habla de cambios en el Gobierno regional, el presidente **Bono** los niega y circunscribe éstos al partido. Los populares, por otro lado, hacen un análisis positivo, aunque las diferencias internas no se han limado y todos organizan sus fuerzas para los congresos de finales de año.

ANÁLISIS

El PSOE y el PP después del 6-J

Días después del 6-J, **José Bono**, presidente regional, llamó a su despacho a los responsables políticos de Toledo. **Juan Pedro Hernández Moltó**, **Alfredo Arija** y **Adolfo González Revenga** mantuvieron un largo encuentro con él para analizar los malos resultados electorales en la provincia. **José**

Bono fue muy duro en su crítica y culpó a los dirigentes provinciales de unos resultados salvados por el voto de los emigrantes y que, en Toledo, han provocado un «empate técnico» entre socialistas y populares, subiendo éstos más de 40.000 votos en toda la provincia.

Las críticas del líder regional no fueron bien recibidas por el vicesecretario provincial y coordinador de la campaña electoral, **Adolfo Gon-**

zález Revenga, que recordó a **Bono** que esos malos resultados se habían producido también en **Albacete**, donde, además, el PSOE perdía un diputado, mientras en Toledo se mantenían los escaños. **Bono** le respondió que allí estaban para hablar de Toledo y que **Albacete** también tendría su crítica en el momento oportuno. El encuentro fue tenso y al final todos coincidieron en que la renovación era inaplazable en Toledo.

Una semana después se reunía la ejecutiva regional del PSOE, durante cinco horas, para analizar los resultados de la región, que tampoco eran para echar las campanas al vuelo y habían convertido al PP en un partido alternativo al gobierno del PSOE. Fue una reunión crítica en la que **José Bono** no dejó títere con cabeza y anuncia cambios en su gobierno para después del verano. Todos los responsables provinciales fueron llamados a capítulo a la vez que les repetía que volvía a la región a recomponer la situación después del 6-J.

Durante los meses previos a los comicios electorales el presidente regional había dedicado más tiempo a la política nacional que a la regional, trabajando más en los temas del partido a nivel federal y dejando a los *de casa* funcionar solos. De hecho, durante la campaña electoral **Bono** no ha participado en muchos actos en **Castilla-La Mancha** y se ha movido por todo el territorio nacional, dando mítines y haciendo campaña.

●●● BARREDA, EL MAS CRITICO

José María Barreda, presidente provincial de Ciudad Real, fue el dirigente más crítico en la reunión de la ejecutiva regional. **Barreda**, que en varios comités provinciales y en un comité federal defendió la renovación, pidió un cambio de actitudes y comportamientos, sobre todo en las capitales donde el PSOE ha tenido los peores resultados de su historia. «Tenemos que dejar de pensar que los ladrillos dan votos —afirmó **Barreda**, en clara referencia a las inversiones en grandes obras de infraestructuras—. Los ladrillos deben de ir acompañados de un integración en la sociedad y más trabajo político.»

El presidente de la Cámara regional afirmó que a los socialistas les había dado miedo nombrar políticos en la Administración por miedo a las críticas sobre la politi-